

VALONAS.

UN ENCUENTRO.

Buscando argumento  
 Para una letrilla  
 Salime de casa  
 Muy de mañanita;  
 En brazos del sueño  
 La ciudad yacía,  
 Y estaban las calles  
 Tan solas, que envidia  
 No dieron al triste  
 Cerebro que iba  
 En busca de ideas  
 Para una letrilla;  
 Mas á poco andar  
 Ví con alegría,  
 Que grave, muy grave  
 Por la calle arriba  
 Un señor de capa  
 De color mezclilla,  
 De rostro arrugado,  
 De mirada viva  
 En que el fondo negro  
 De su alma se vía,  
 De nariz de pera,  
 De infame sonrisa,  
 De bigotes ásperos  
 Y melena china  
 Por el crudo invierno  
 De la edad herida.  
 Avanzaba solo  
 Caminando aprisa.  
 Yo me paré al verle,  
 Pues su luz sombría  
 Algo me indicaba  
 Que me daba grima;  
 Y pensando ¡ay triste!  
 En aquella nueva  
 E inmunda, y terrible  
 Y mala y temida  
 Entidad, que en frente  
 Entonces tenía,  
 Díjeme ¿es posible  
 Que este monstruo viva,  
 Y pase tranquilo  
 Y en calma sus días,  
 Y habite el palacio  
 Que tío Lerdo habita,  
 Y coma á su mesa  
 Y recoja firmas,  
 Y le pida acuerdos

En guerra y marina,  
 Aunque solo tiene  
 Por sus culpas míseras,  
 Las embarcaciones  
 Quo de Santa Anita  
 Nos traen verdura  
 Y flores lindísimas,  
 Que aquesta estantigua  
 Que de tanta sangre  
 Que vertió homicida  
 Está colorada  
 Y huele á morcilla.  
 Siga, ¡Dios nos guarde!  
 ¡Dios nos libre! siga  
 Causándonos asco  
 Y rabia, y mohina  
 En la tal cartera  
 Como en otros días?

Esto preguntéme,  
 Y al volver la vista  
 Para ver al hombre  
 Que andando seguía,  
 Escuché una voz  
 Lúgubre y fatídica  
 Que dijo á mi oído  
 En nota tristísima:  
 ¿Mercadería cebollas  
 Y los ajos niña?

J. Gomez V.

FLORES.

CARICATURA.

Algunos de nuestros colegas de esta capital se han ocupado de *Juan Diego*, con motivo de la caricatura que publicamos en nuestro número 66, haciendo apreciaciones exageradas respecto del asunto que en ella trató el señor Hernandez sin ninguna intencion de insultar á la nacion inglesa, y pretendiendo dar á este negocio una gravedad que indudablemente no tiene.

Como han visto nuestros lectores, la caricatura contenia dos figuras: una representando al señor Lafra-gua, y otra, *no á la reina de Inglaterra*, como se ha querido suponer, sino á la Inglaterra misma; lo que hace que sean absolutamente infundados los cargos que *El Pájaro Verde* nos dirige con un lenguaje vehemente y poco comedido.

La moderacion y caballerosidad del señor Hernandez, le hacen inca-

paz de insultar á una señora, sea ella quien fuere, y los que hayan leído la nota del ministro de Relaciones al gobierno inglés, no podrán menos que confesar que la caricatura en cuestion, no podia ser un insulto como se pretende, sino cuando mas, una interpretacion poco acertada de los acontecimientos que han tenido lugar entre Inglaterra y México.

Por lo demas, haremos notar que la redaccion de *Juan Diego* no tiene conocimiento de los dibujos de su caricaturista, sino hasta que la administracion de nuestro periódico recoge los ejemplares de la caricatura, de la litografia en que se hace el tiro, y unidos á los del periódico los pone en circulacion; y siendo la cuestion inglesa un asunto de cierta importancia, nosotros nos hubiéramos abstenido de tratarlo de una manera ligera, á haber tenido conocimiento anticipado de la repetida caricatura.

Sirva esta explicacion para tranquilizar á los que se han alarmado por una cosa que ciertamente no vale la pena.

La Redaccion.

LA RABLA.

En estos dias se ha dicho que algunos perros rabiosos han mordido á varios individuos, lo cual nos ha hecho recordar, que cuando nuestro amigo Ramon Guzman fué mordido por uno de ellos en el verano pasado, se dijo que una yerba llamada *trompetilla*, es un antídoto infalible para la *hidrofobia*.

Será muy bueno que la Sociedad de Historia Natural, hiciera analizar la citada yerba, por medio del hábil químico señor Rio de la Loza, librando así á la humanidad de un peligro inminente, si es que la citada yerba tiene las propiedades curativas que se le atribuyen.

En nuestro próximo número nos ocuparemos de este asunto con mas detenimiento.

¡CHISTOSO!

RASGOS BIOGRAFICOS DE  
 D. MANUEL P. IZAGUIRRE.

De unos que últimamente se han publicado, tomamos los siguientes párrafos, con los que el autor juzgó haber dejado satisfechos á los que se quejan de los modales groceros